

Reflexión después de la práctica profesional docente

Patricia Guadalupe **Chávez Flotte** ⁴

⁴ Docente investigadora de la Escuela Normal Rural "Ricardo Flores Magón", Cd. Saucillo, Chih.

● **C**ómo saber si lo que estoy haciendo está bien? Hay momentos en que me siento perdida en la plenitud del conocimiento. A veces busco la aprobación de alguien acerca de mis acciones académicas, sin embargo, considero que una forma de conocer y valorar si realizo correctamente mi trabajo es reflexionar sobre lo que hago. Es así como surge este escrito, con el propósito de analizar una estrategia que implementé para contribuir a la reflexión de la práctica profesional de las estudiantes de la Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón”. En el texto pretendo mostrar cómo propicié que se recuperaran aspectos constitutivos de la práctica docente a partir del uso y manejo de diversas estrategias de análisis, el empleo de una metodología grupal y la identificación de situaciones personales, acciones que tienen como fin, contribuir a la mejora profesional.

Para contextualizar al lector, señalo que en la educación normal, las estudiantes realizan sus prácticas profesionales en periodos largos de tiempo en escuelas de educación básica. En este momento comparto una experiencia vivida en el periodo

de práctica profesional docente con las estudiantes de 7º semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

Después de un mes de inmersión en los grupos de la escuela primaria, las alumnas normalistas participan en espacios para reflexionar sobre lo ocurrido durante su estancia en escuelas del nivel básico, pero, ¿cómo propiciar que reflexionen? ¿cómo hacer para que las alumnas lleguen a comprender aspectos relevantes que sucedieron durante su intervención docente? Obtener las respuestas a lo anterior me costaba trabajo. Reconozco el valor de saber qué es lo que hago y cómo lo logro, pero ahora se trataba de incidir en maestras en formación para detonar sus reflexiones respecto a su práctica profesional.

Conociendo mi realidad

En alguna ocasión leí que las empresas realizan el análisis de sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA), por considerar que “ayuda a conocer todo el entorno que rodea a una organización, tanto en su ambiente interno

como externo” (Mora, 2014, pág. 1122). Esta técnica propuesta por el consultor de gestión Humprey, tiene como objetivo revelar las fallas de una organización corporativa; por lo que decidí implementarla con mi grupo de alumnas para iniciar la reflexión. Ya reunidas les planteé la posibilidad de analizar su intervención a partir de la aplicación de la técnica FODA a lo cual accedieron. A continuación, rescato las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas identificadas por las estudiantes normalistas durante sus prácticas profesionales. Es posible observar que el trabajo a través de esta opción, arrojó que las opiniones versaran en aspectos actitudinales, conceptuales y habilidades.

En relación a las fortalezas, resaltaron el compromiso profesional que manifestaron durante sus prácticas y el contar con una planeación como ejercicio previo; también señalaron el dominio que presentaron sobre los temas trabajados, en especial en matemáticas y español; mencionaron las actitudes positivas que ellas tuvieron hacia sus grupos de práctica y la comunicación que establecieron con el alumnado; la atención a los diversos niveles de desempeño que manifestaron; el uso del deporte como un medio para lograr la empatía con los infantes y de esta manera motivar el aprendizaje, pues los infantes mostraron mayor disposición al trabajo en el aula.

Las oportunidades convergieron en torno a actitudes: lograr un buen comportamiento grupal, aplicar prácticas de autocontrol, el manejo de alumnos que presentan dificultades y la promoción de

valores. En este aspecto también señalaron el uso de los medios electrónicos durante las clases, la investigación acerca de los temas que se desarrollaron, el diseño y evaluación de secuencias didácticas para centrar la atención de los alumnos, la organización y uso del tiempo de aprendizaje.

Entre las principales debilidades identificadas sobre su desempeño docente, señalaron el empleo de un lenguaje no acorde a las características del alumnado, de manera específica, el manejo de consignas que se plantearon no fueron dadas con términos claros y precisos, por lo que se percibe una falta de comunicación; las estrategias de enseñanza para geografía y las actividades de formación cívica y ética, se consideraron poco apropiadas, pues a los niños de los grupos de las escuelas primarias, mostraron poco interés por los temas abordados. Las características de dichas estrategias fueron principalmente explicaciones verbales, cuestionarios para verificar el logro de los aprendizajes y videos con información sobre los temas tratados.

Entre las amenazas identificadas destacaron, la pérdida de tiempo en actividades como la recolección del ahorro o la entrega del desayuno escolar, pues provocan interrupciones constantes de la clase; también se percibieron ausentismo del alumnado, principalmente en las zonas rurales durante los tiempos de cosecha, pues los alumnos asisten a la labor a la pizca del chile y recolección de nuez; también asisten a eventos cívicos o religiosos, como parte de las prácticas sociales que realizan los estudiantes en sus comuni-

dades. La dotación tardía de materiales de texto a los niños, fueron identificadas como una amenaza latente, pues no pudieron hacer uso de los libros de textos hasta que se dotó a la totalidad del grupo, ésta situación se presentó porque los niños que se cambiaron de escuela no estaban registrados en su nuevo centro escolar, lo que retardó la dotación de materiales.

Cuando se compartieron los resultados de los análisis en clase, las alumnas apreciaron que las situaciones que viven durante sus prácticas profesionales son similares en las diferentes escuelas. Las inquietudes que emergen parecen ser las mismas, las estudiantes expresan: ¿Estamos bien? Esta interrogante es la misma que yo me hago sobre mi hacer profesional. Es cuando pienso: “Ellas ya son maestras, porque en la interrogante va implícito el compromiso social que contraen con la profesión docente, no se trata sólo de valorar lo que hago, sino de cómo ejerzo mi responsabilidad con la infancia, con los padres de familia y con los otros”.

El primer momento del análisis FODA, me lleva a plantearles la pregunta: ¿Las situaciones que manifestaron son causas o efectos? Considero esta pregunta como detonante, pues facilita el análisis de las situaciones identificadas. Al momento de escuchar algunas de sus respuestas me di cuenta que no hacen una distinción clara entre una y otra, por lo que procedí a mostrarles dos tipos de instrumentos para ayudarlas a aclarar sus ideas: el Árbol de Problemas, “que consiste en desarrollar

ideas creativas para identificar las posibles causas del conflicto, generando de forma organizada un modelo que explique las razones y consecuencias del problema” (Garnica, 2015, p. 40) y el Diagrama de Ishikawa que son empleados en el ámbito social y empresarial para identificar las causas y efectos, “es muy útil en las tormentas de ideas realizadas por grupos de trabajo y círculos de calidad” (Ruiz-Falcó, 2009, p. 24) El árbol de problemas “es una técnica metodológica que permite describir un problema, conocer y comprender las causas que lo originan y los posibles efectos” (Román, s/f, p. 7) que se derivan del mismo. Ampliamente utilizada en el campo de la investigación participativa que tiene como características la organización de información de manera visual y ágil.

La elaboración de un ejercicio adecuado y profundo del análisis del problema, permite definir los posibles objetivos y las rutas de solución. Al mostrarles estas dos técnicas para manejar las causas-efectos de las situaciones presentadas en el aula, les señalé que podían elegir una, la que más representara a la situación vivida. Me llamó la atención que las estudiantes realizaron el ejercicio con las dos opciones. Esto indica o refleja el gran compromiso que tienen ellas, por un lado el dominio de la técnica y por otro, la identificación de las causas-efectos de la realidad escolar; estas acciones las realizaron fuera de clase, les implicó un esfuerzo extra, así como realizar un análisis profundo para lograr distinguir entre una causa y un efecto.

Socializando aprendizajes

Al continuar con el análisis en el aula, las estudiantes se apreciaron más seguras, ellas leían sus escritos de manera puntual mientras eran proyectados en el pizarrón; cuando concluían sus presentaciones, podía observar que el resto de la clase hacía anotaciones en sus apuntes, incluso otras corregían la presentación propia antes de ser mostrada al colectivo. Procuré cuestionarlas de manera directa sobre las causas de las diversas manifestaciones encontradas. Ellas, por su parte, señalaban que las causas que se presentaban en el aula, eran de tipo técnico. Esto es evidencia de varios aspectos: poco dominio al enseñar un contenido específico de las asignaturas, pues se apreció que es necesario dominar cómo se desarrolla el proceso cognitivo de determinado campo de formación, esto es, cumplir con el enfoque; no atiende los aprendizajes esperados, en este aspecto muestra poca habilidad para poder evaluar los aprendizajes del alumnado, pues desarrollan secuencias didácticas de manera gradual en atención al aprendizaje esperado, sin embargo, al momento de evaluar eligen un instrumento que valora componentes diferentes a los que señala el aprendizaje esperado o la competencia a desarrollar; el diseño de actividades secuenciadas así como el manejo del tiempo en ellas. Otra causa fue la concerniente a la poca habilidad para poder evaluar los aprendizajes de los estudiantes, el diseño de actividades secuenciadas, así como el manejo del tiempo en ellas.

A partir del proceso que viví con mis alumnas recupero algunos aprendizajes

que describo a continuación.

Cuando las alumnas empiezan a reflexionar en clase, es conveniente dejarlas hablar, son esos momentos donde inician a transmitir su idea y pareciera que están comprendiendo al momento que hablan. Es una situación que precisa de mucha atención por parte de quien coordina la clase, pues no se debe perder la secuencia de la participación, ni la idea que se pretende dar a conocer. Otro aspecto que pude observar es que cuando una alumna habla y trata de armar su participación, algunas de sus compañeras empiezan a darles palabras para que estructure sus ideas más rápido, se da una conexión en la idea y todas tratan de inferir e interrumpen la participación, con tono de voz bajo, desde su lugar, incluso algunas de ellas no requieren hacer contacto visual para intervenir en la disertación.

Cuando este estado impera en el aula, genera en el docente lo que he denominado “sensación cero”, pues no puedes continuar ni esperar demasiado, es cuando el aprendizaje se está construyendo en colectivo, donde aprenden unos de otros. Donde las miradas del estudiantado repasan a las del resto de la clase, pero no se fijan; saben que están ahí, que amalgaman su noción, eso les brinda seguridad para seguir existiendo como maestras. También aprendí, que se debe proporcionar orientación para organizar la información, las ideas que se van generando y dejar plasmado ese proceso del pensamiento, esto es, la reflexión.

Es importante que las estudiantes den

a conocer las conclusiones que construyen después del análisis, ello dará cuenta clara de sus construcciones y podrán aprender unas de otras. Se requiere que aprendan a desarrollar la capacidad de hacer el análisis de su práctica profesional, y de esta manera llegar a la reflexión; si logramos esta fase, podrán aplicar su habilidad para atender los problemas de la escuela y en diversos ámbitos sociales.

Cuando las maestras del grupo logran conceptualizar, poner un nombre a lo que ocurre en su práctica profesional, se puede decir con toda certeza que es momento de pasar a otro nivel. Para lograr lo anterior, les solicité a la clase realizar un plan de acción, éste incluyó un propósito general, varios propósitos específicos, una situación/problema detectado (causa), así como una serie de acciones tendientes a superar la situación planteada. Fue conveniente que las estudiantes distribuyeran las acciones en tiempos específicos de intervención. Existieron casos en que el plan de acción incluía hasta diez situaciones/problemas, hubo necesidad de priorizar conforme a la urgencia de atención y en aquellos que pudiera intervenir.

Para la estructuración de las acciones les sugerí que podían apoyarse en la taxonomía de Bloom, pues era necesario que las estudiantes se percataran a partir de dónde habrían de actuar. Cuando concluyeron su plan de acción, me di a la tarea de reconocer de uno en uno los trabajos elaborados, esta tarea me resultó extenuante; requirió de una conversación cada una de

las autoras; importaba dejar plasmadas las ideas sobre lo que iban a realizar con la claridad y sin ambigüedades. No bastó el tiempo de clase, fue necesario vernos en tiempos extras. Por ser la escuela de tipo internado, posibilita la atención a cualquier hora sin importar el día.

Cara a cara

Cuando me entrevisté con las alumnas, autoras de los proyectos, se mostraron más abiertas que en el aula, hablaban de sus debilidades con mayor confianza. En ese momento es cuando resalto la importancia del acompañamiento que brindamos a las futuras maestras que debe incluir una atención personalizada, una a una, donde la privacidad de pie a la confidencialidad. Es aquí donde las situaciones/problemas se vuelven reales y permiten su atención con mayor certeza.

Otra fase del acompañamiento, fue la práctica profesional, cuando las estudiantes normalistas ponen en marcha su plan de acción para mejorar su práctica docente, al presentar oportunidades de aprendizaje a sus alumnas y alumnos. Al observar cómo se desenvuelven en la escuela primaria, con un profesionalismo total, donde los padres de familia les hablan con respeto y se dirigen a ellas como “maestras”, identifiqué que estas son señales de un buen principio.

En el aula, algunas se mostraron nerviosas al iniciar su docencia, otras más

seguras; fue cuestión de tiempo para ver a las maestras normalistas aplicando sus actividades con los niños. Una de las estudiantes mientras daba su clase volteaba constantemente a verme, como si precisara de mi aprobación para continuar. Procuré ocasionalmente cruzar mi mirada con la de ella para hacerle sentir que estaba con ella, que yo era un apoyo y no una fiscalizadora. Cuando concluyó su clase, me alcanzó en el patio de la escuela y me preguntó: ¿Cómo estuve? ¿Cómo me vio? No dio oportunidad de que respondiera cuando ella señaló: “Se fijó que ya lo hice mejor, ya no me puse tan nerviosa en la clase, pude mantener la atención de los niños en el tema...” Esto significa que hay un proceso de auto reflexión sobre la meta propuesta y cómo se alcanzó, sobre los retos superados y sobre todo, el ubicar las energías a puntos claves de la intervención. Cuando el docente normalista logra que las estudiantes centren su atención en puntos medulares de su ejercicio profesional, posibilita el éxito en la tarea emprendida, se vislumbra el aprendizaje en los niños de la escuela primaria.

El acompañamiento para promover la reflexión sobre la práctica docente, precisa de un análisis sistemático sobre lo que hace la estudiante en su intervención profesional, detectar problemas o situaciones que requieran su participación de una manera puntual. Considero que una forma de contribuir al análisis es a través del uso de diversas estrategias, como las que se mostraron en este texto. Es conveniente llevar un seguimiento de las estudiantes normalistas en sus diversos momentos: identificación de problemas, diseño del plan de acción, aplicación y su valoración.

Entre las características del maestro acompañante de las estudiantes normalistas, puedo señalar: conocimiento sobre el tema que desea promover, establecer relaciones de cooperación, estar abiertos al diálogo, propiciar la participación para dar a conocer sus inquietudes, darse el tiempo para trazar la ruta del análisis y llegar a la reflexión con el grupo y de manera personalizada, registrar las inquietudes, necesidades, avances y problemas de la clase, leer y releer lo que hace y dice como acompañante, entre otras.

Conclusiones

No bastan las intenciones de querer cambiar la práctica docente, es importante y conveniente aprender a sistematizar lo que hacemos para poder crecer profesionalmente.

El compartir las experiencias exitosas, inquietudes, dudas, deseos y frustraciones posibilita el aprendizaje de los otros y con los otros.

El acompañamiento durante la formación profesional aumenta las posibi-

lidades de éxito en la práctica docente, considerando un plan de acción que oriente hacia una intervención intencionada y focalizada.

La formación profesional requiere de un acompañamiento por parte del docente de la escuela normal, que permita a las docentes en formación empoderarse de su realidad educativa, donde su hacer cotidiano responda a un plan específico de acción, que se haga de manera consciente, y que las decisiones sean orientadas a transformar su práctica docente.

Referencias Bibliográficas

- Ishikawa. 12manage, "Diagrama Causa - Efecto | Esqueleto de Pescado (Kaoru Ishikawa)." Autor: Kaoru Ishikawa.
Origen: Libro "Guía para el Control de la Calidad."
En línea: http://www.12manage.com/methods_ishikawa_cause_effect_diagram_es.html Visita: 11 de Septiembre de 2014.
- Garnica-González, Jaime, Hernández-Hernández, Nancy, Árbol de Problemas del Análisis al Diseño y Desarrollo de ProductosConciencia Tecnológica [en línea] 2015, (Julio-Diciembre) : [Fecha de consulta: 13 de marzo de 2017]
Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94443423006>> ISSN 1405-5597
- Mora Brito, Ángel Homero, Villagómez Cortés, José Alfredo, Vázquez Selem, Enrique, Barradas Troncoso, Dora Silvia, EL ANÁLISIS FODA COMO HERRAMIENTA PARA LA DEFINICIÓN DE LÍNEAS DE INVESTIGACIÓNRevista Mexicana de Agronegocios [en línea] 2014, XVIII (Julio-Diciembre) :[Fecha de consulta: 13 de marzo de 2017]
Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14131676021>> ISSN 1405-9282
- Román C. Marcel (s/f). Guía Práctica para el Diseño de Proyectos Sociales. CIDE : [Fecha de consulta: 13 de marzo de 2017]
Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/88594.pdf>
- Ruiz-Falcó Rojas Arturo (2009). HERRAMIENTAS DE CALIDAD Módulo 7.
Universidad Pontificia Comillas. Madrid: Apuntes de clases